

Periodista y escritor

Nací en Lima hace 50 años. Estudié en el colegio Alfonso Ugarte y Comunicaciones en la Universidad de Lima. La página Ejecutivas nació en el 2004. Publiqué la primera edición de "Mujeres batalla" en el 2007, un año después fue republicado y este año lanzamos una nueva edición.

RENZO GINER VÁSQUEZ
renzo.giner@comercio.com.pe

contarme que estaba coleccionando algunas entrevistas para que su hija las lea. Le escribí para agradecerle y saber cuántos años tenía su hija. ¡Tenía 6 meses! Me volví loco. Como periodista, por primera vez en mi vida, sentí que michambra era útil. De inmediato sentí que debía seleccionar algunas de las entrevistas y publicarlas en un libro. Si esa mamá mamántica que le haría bien a su hija, le podía hacer bien a otras personas. Así nació "Mujeres batalla".

—¿Qué pasó a convertirse en una asociación?

Eso fue muy loco. El libro se usó en colegios, universidades, escuelas de negocios, lo recomendaron psiquiatras y psicólogos a personas con cuadros de depresión. El día de la presentación mis entrevistadas se conocieron, decidieron continuar viéndose, conversando y un día se unieron y replicaron ese ejemplo. Así nació la asociación.

—¿Cómo nació Ejecutivas? Economía era la sección que menos abría el común de las familias que leían *El Comercio*. La idea era generar contenidos atractivos. Así surgió la propuesta de tener una páginamente de las lunes a viernes, pero una de ellas debía estar enfocada en el trabajo de las mujeres. Me la encargaron y, la verdad, al inicio no estaba muy animado. Pero con el editor de ese entonces, David Rivera, vimos que la mejor manera era tener una entrevista a toda página y una columnista.

—¿Quién fue la primera entrevistada?

Verónica Marsano. En la entrevista solté una pregunta machista y eso cambió todo.

—¿Qué le dijo?

Ese año ella iba a presidir el Congreso de la Mujer Miñera. Le pregunté cuál era el aporte de la mujer a la minería. Ella se demoró en responder lo suficiente como para darme cuenta de que era una pregunta machista. "El aporte es el mismo que el de cualquier hombre", respondió. Me sentí como un idiota, pero fui positivo. Así arrancó la bala de nieve. Cada martes encontraba casos más interesantes que el anterior. El nombre nos lo tumbaron en un dos por tres porque comenzamos a entrevistar a empresarias, intelectuales, una serie de travesuras.

—¿Por ejemplo?

Como María Rostworowski. La gran pregunta era qué hacía Rostworowski en Economía. Su respuesta, les respondí, fue haber revolucionado la historia del Perú. Con el tiempo y conversando con un psiquiatra me di cuenta de que lo que hacía era buscar superhéroes, algo que amaba desde niño. A veces no te das cuenta de la magnitud de lo que haces mientras lo haces...

—Lo mismo pasó con la carta de Yuki Seo, una lectora que cambió todo.

Sí. Uno de los "tips" que me dieron fue que creara un correo electrónico. Era el 2006 y eso me permitió recibir "feedback" del público. Así esta lectora me escribió para



Miranda, la hija de Antonio, aparece en la portada del libro.